

LA ELECCIÓN DE RECTOR DE LA UBA: ¿EXPRESIÓN DE UNA NUEVA CORRELACIÓN DE FUERZAS?

Franco Javier Damiano
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Argentina)
lic_francodamiano@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito realizar un estudio exploratorio de la elección a rector de la UBA, específicamente de las acciones de lucha que se sucedieron durante los dos primeros meses del mismo, reconstruyendo la secuencia a partir de la información suministrada por el diario *La Nación*. Para ello se ha de colocar la mirada en el carácter directo o mediado (institucional) de las acciones involucradas, tal que permita reconstruir cuál es la correlación de fuerzas operantes en el conflicto. En este sentido, algunas de las imágenes presentes en él serán expuestas hacia el final con el objeto de cotejar los resultados incipientes surgidos del análisis.

Palabras clave: acción directa - acción institucional - legitimidad - legalidad - cuerpo - relación social - equilibrio de fuerzas

Los que protestan son una minoría y pretenden imponer la fuerza al derecho. Atilio Alterini (La Nación, 4 de abril de 2006)

Ellos olvidan solamente que el derecho del más fuerte es también un derecho, y que este derecho del más fuerte se perpetúa bajo otra forma en su "estado de derecho". Karl Marx (Introducción a la crítica de la economía política)

Introducción

La Argentina ingresó al nuevo milenio en una situación inédita de crisis social, económica y política desencadenando un incipiente proceso de autonomización (Rebón, 2007), en el que identidades diversas comenzaron a poner en tela de juicio sus lealtades y obediencias anticipadas a las conducciones institucionalizadas preexistentes. De esta forma, ciertos mecanismos institucionales se revelaron insuficientes e incluso incompatibles con la defensa y reproducción de dichas identidades.

En ese marco se desarrolla la última elección de rector en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Dicho acontecimiento -uno de los que tuvo mayor resonancia en la vida universitaria de los últimos años- articuló tanto a los integrantes de la comunidad académica como a otros exteriores a ella, y registró, en su desenvolvimiento, heridos y detenidos, lo que da cuenta de la intensidad que alcanzó. Aquí se pondrá especial énfasis en el período que comienza a finales de enero del 2006 y se cierra con el segundo bloqueo a la Asamblea Universitaria, llevado adelante principalmente por parte del movimiento estudiantil, representado por la conducción de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA).

Cabe aclarar, por último, que este escrito constituye un avance exploratorio en el marco de una investigación más amplia acerca de las formas que asumen el malestar y la disconformidad social en la Argentina, cuyo registro se realiza a partir de la prensa escrita (tanto impresa como digital); en este caso, del diario "*La Nación*".

Perspectiva teórica

La exploración de cualquier fenómeno social se encuentra subordinada tanto a la descripción del conjunto de acciones que lo conforman como de las identidades de los sujetos que las realizan. En la medida en que se va desentrañando la íntima conexión entre ambas (acciones-identidades), se avanza hacia la explicación de las conductas presentes en dichos fenómenos. Esto pone de manifiesto la complejidad que encierra la acción, para la cual han de tenerse en cuenta, por un lado, las infinitas posibilidades de descomposición analítica a la que puede someterse (variando los tipos y niveles de observación); y, por el otro, el carácter dinámico y de interacción mutua que posee.

En este sentido, la primera gran distinción analítica es "la confrontación". Las formas e intensidades que asume, los actores que la llevan adelante y las condiciones espacio-temporales en que se desenvuelve nos advierten acerca del modo en que se construyen y se destruyen conjuntos de relaciones sociales. Gracias a su observación se torna posible captar el desenvolvimiento en un sentido u otro de un conjunto de acciones y de relaciones.

La segunda distinción es "lo institucional". Se trata de acciones y pautas de comportamiento habitualizadas y tipificadas, cuya organización adquiere los mayores grados de consolidación y por tanto de previsibilidad. Como lo expresa Barreiro: "Siempre que se dice que un área de relaciones sociales fue institucionalizada o está siendo institucionalizada, eso significa que a ella le están

fijando sus modos y límites de existencia social, al mismo tiempo en que se determinan también los modos y los límites de las acciones vinculadas a ella” (1976: 101).

El tercer elemento analítico remite a lo que se denomina “la acción directa”. Definida como aquella acción que no está mediada por la institucionalidad o las normas hegemónicas, por lo general irrumpe con una cierta originalidad, aun cuando también involucre la recombinação/ recuperación de prácticas soterradas. Se trata, a grandes rasgos, de un tipo de acción que no se vale de las mediaciones preexistentes (Espert y otros, 2006). Claro que en estos términos, la acción directa reviste aún un elevado nivel de abstracción: puede ser progresiva o regresiva; infringir e impugnar un orden legal o simplemente quitar su colaboración explícita con algún elemento de éste; puede ser de carácter violento o no; efectuarse en forma abierta o de manera clandestina; entre otras dimensiones posibles. Dado que logra abarcar un conjunto tan disímil, resulta necesario destacar que en este escrito se hará hincapié en aquellas acciones que buscan una ruptura con la cooperación que se ejerce hacia determinados sistemas, grupos o personas (Ameglio, 2002).

Para ello, han de considerarse aquí las experiencias de la lucha no violenta, en razón, tanto de su riqueza, como de la sistematización teórica que han alcanzado (1). Así, es posible, por ejemplo, distinguir entre un tipo de resistencia pasiva y una activa. Tal como lo expone uno de sus representantes: “En la resistencia pasiva se establece un equilibrio inverso con la identidad del otro que busca la continuidad, se trata de una relación de fuerzas opuestas enfrentadas pero sin buscar llegar a una ruptura; en la desobediencia (resistencia activa) este equilibrio se rompe” (Ameglio, 2002: 119).

Por su parte, la denominada desobediencia civil se caracteriza por buscar desarmar moralmente al adversario a partir de evidenciar una verdad y por romper la cooperación con una parte de la legalidad, estableciendo “un proceso masivo de *reconstrucción de la ley, de la legalidad*, aunque en una primera impresión aparezca como lo contrario” (2002: 156). Siendo el último nivel de la lucha no violenta, la desobediencia civil puede ser concebida como un tipo de acción directa que se propone poner en crisis un ordenamiento institucional-legal (un determinado equilibrio cristalizado) a partir de su legitimidad moral: “la desobediencia civil para Gandhi se caracterizaba primero por situar la confrontación en el plano de lo moral, a partir de un cuestionamiento del orden legal, por encima del cual se situaba la legitimidad de la demanda y de la obediencia a la propia conciencia como un derecho de cada ciudadano. Esto buscaba producir un desarme en el *otro* y la instalación de una dualidad de poder en cierto territorio por el mayor tiempo posible” (2002: 166-167).

Ahora bien, las distinciones mencionadas carecerían de valor práctico para el análisis si no se encontraran al servicio de alguna pregunta. En este caso, la cuestión central es llegar a responder: *¿Cuál es la relación de fuerzas que se expresa en la elección de rector de la UBA?*

Metodología

El primer paso del trabajo consiste en la recopilación del total de noticias que informan acerca de la elección de rector de la UBA y sus participantes. Como ha sido adelantado, el objetivo es el análisis de las acciones.

Básicamente, la utilización del diario responde a dos motivos: 1) todo medio periodístico constituye una “ventana” a través de la cual mirar al conjunto de acciones que conforman lo social; 2) en especial el diario registra acciones como ningún otro esfuerzo social, no sólo por la cantidad que plasma, sino por el modo en el que lo hace (publicaciones diarias, fácilmente acumulables, accesibles aún por vías informáticas, etc.), resultando de gran utilidad práctica para el investigador.

Luego del relevamiento de la totalidad de las noticias se selecciona el período, que comprende desde el mes de enero hasta los primeros días de abril, con un total de 33 artículos. Su corte coincide con el momento en el que hace su aparición el último de los actores centrales del conflicto.

La fuente utilizada es el diario *La Nación*. Su elección se funda en una serie de avances exploratorios previos donde pudo comprobarse que, en relación con otros, como *Página 12* o *Clarín*, *La Nación* describe una mayor cantidad de hechos de lucha. Dichos avances fueron realizados por miembros del Programa de Investigación en Cambio Social (P.I.Ca.So).

Entonces se procede a su lectura y a partir de allí se efectúa una primera gran división: noticias que describen hechos de lucha y noticias que no (2). Se entiende por hecho de lucha una acción o conjunto de acciones realizadas por uno o varios actores contra alguien o contra algo. En este sentido, los observables remiten siempre a una situación de confrontación que bien puede desarrollarse en el ámbito social, político, económico o cultural; puede dirigirse hacia el pasado, el presente o el futuro; puede tener como destinatario a actores individuales o colectivos, a objetos materiales o simbólicos; puede transitar por vías institucionales o adquirir un carácter directo (sin mediación de la norma); etc.

El segundo paso es captar en la noticia el hecho o la acción de lucha dominante. Esto permite luego reordenar la totalidad de la información y “reescribir” la noticia ya no con el criterio del periodista sino con el del propio investigador. De más está decir que una misma noticia puede informar acerca de más de un hecho de lucha y que un mismo hecho puede contener más de una

acción, aunque también suele ocurrir que para reconstruir un hecho -y a veces tan solo una acción- se necesitan varias noticias. Se comienza entonces por descomponer el hecho de modo tal que esté presente el actor -descrito lo más exhaustivamente posible en su identidad- y la acción o conjunto de acciones. Después se precisa el tiempo y el espacio donde aquella transcurre, junto con el instrumento con el que ella se realiza. La estructura analítica resultante se expresa en la siguiente fórmula básica:

Hecho de Lucha = Actor/es + Acción/es (Instrumento/s) + Tiempo + Espacio +...

Las menciones a actores secundarios, motivos explícitos de la acción, resultados de la acción o cualquier otro tipo de dato pueden insertarse en esta fórmula sirviendo luego para enriquecer el análisis. El conjunto de opiniones, comentarios, referencias e imágenes que el periodista asigna al fenómeno descrito tienen una utilidad diferente para el trabajo, en tanto conforman hipótesis (3) a contrastar, que pueden eventualmente ayudar a dar cuenta del origen, las motivaciones de los actores o las posibles tendencias del conflicto.

El tercer paso es confeccionar una reseña que reconstruya la secuencia de acciones de modo tal de contar con una cronología exhaustiva de los hechos, que constituye el material de referencia para el investigador. Asimismo, este paso permite que otros investigadores interesados en reordenar la información de acuerdo con sus propias sugerencias teóricas puedan hacerlo (4).

El cuarto paso es construir el relato de las acciones de acuerdo con los ejes fijados por las sugerencias teóricas utilizadas (que incluye los distintos niveles de observación), poniendo de relieve sus articulaciones y conexiones.

La elección de rector

La UBA es la casa de estudios superiores más poblada e importante del país. Cuenta con un total de 300.000 estudiantes, casi 29.000 docentes y 10.000 no docentes, 40 institutos de investigación y un presupuesto anual de más de \$ 470 millones (5). Por su historia y su ingerencia cultural, política, social y económica, constituye un actor central en la vida política argentina.

La llegada del año 2006 le depara "el acontecimiento institucional más importante: la elección del rector que la conducirá por los próximos cuatro años" (*La Nación*, 24/02/2006). El cuerpo encargado de consagrar al futuro rector es la Asamblea Universitaria. Órgano máximo de representación de la UBA, convocado cada 4 años, se encuentra conformado por los 15 miembros del Consejo Superior (5 por cada uno de los 3 claustros), los 13 decanos y los consejeros directivos de las trece facultades (con 8 profesores, 4 graduados y 4 estudiantes cada uno); sumando un total de 236 miembros. Las reglas para la elección, plasmadas en el estatuto universitario, establecen que se requiere la mitad más uno de los votos para consagrarse como rector en la primera vuelta (119 votos en total). En caso de que ningún candidato consiguiera ese número en tres votaciones sucesivas, se prevé convocar a una nueva asamblea donde serán necesarios la mitad más uno de los presentes para alzarse con el cargo.

Los movimientos inaugurales de la campaña electoral

Las primeras acciones de lucha que se registran suceden entre finales de enero y mediados de febrero. Sobresalen la publicación del libro *La Universidad Pública en un Proyecto de Nación* del decano de la Facultad de Derecho, Atilio Alterini, y la presentación de un proyecto de reforma del Ciclo Básico Común (CBC) impulsada por el rector Guillermo Jaim Etcheverry. Del conjunto de temas que aborda el libro se pueden mencionar las bases para una nueva ley de educación superior, un catálogo mínimo de cursos de acción para que la universidad pública colabore en la reformulación del contrato social y la narración de las iniciativas del autor desde el decanato, además de las críticas a la gestión del rector de la UBA. Por su parte, el proyecto incluye además de un conjunto de propuestas pedagógicas la posibilidad de convertir al CBC formalmente en una unidad académica, similar a una facultad, con un cuerpo colegiado con representación de los claustros y voto en el Consejo Superior (el CBC tiene un director, que tiene voz en el consejo, pero no voto).

Ambas iniciativas son comentadas y elogiadas por *La Nación*, el 26 de febrero y el 12 de marzo respectivamente. No se registran debates ni enfrentamientos públicos explícitos y directos.

Recién el 1° de marzo se produce, durante la reunión del Consejo Superior de la UBA, el primer enfrentamiento, donde además de fijar la fecha y el lugar para la realización de la Asamblea Universitaria (4 de abril del 2006, a las 9 horas, en el Colegio Nacional de Buenos Aires) se establece la fecha para que docentes, graduados y estudiantes (en la Asamblea de Claustros) elijan a sus representantes para la renovación del Consejo Superior (31 de marzo). Allí, el rector Jaim Etcheverry impulsa un proyecto para que cada asambleísta vote en un sobre cerrado que luego será leído en público, pero se encuentra con la oposición de sectores dentro del Consejo Superior que desean mantener el voto a viva voz. Según *La Nación*: "se discute el modo de evitar las presiones que se ponen en marcha durante la votación" (03/03/2006).

Así, los primeros "roces" tienen por único objeto los procedimientos institucionales.

Los actores

En este contexto de escasa confrontación pública, el rector Jaim Etcheverry, aislado y sin recibir apoyos explícitos, difunde su plataforma para un segundo período (entre el 20 y el 22 de marzo) en la que propone, entre otros cambios, acercarse a la escuela media, formar un grupo que analice la oferta de carreras de la universidad, profundizar los controles internos de la gestión administrativa, avanzar con obras edilicias, resolver la situación de los docentes ad honorem y vincular a los estudiantes y docentes de posgrado en actividades comunes. Escribe su propuesta en singular y así afirma estar esperando el resultado de la asamblea. Contra la lógica que impregna la carrera al rectorado, asevera que no se ha dedicado a reunir votos y que recibe críticas porque, con su trayectoria, representa el interés por lo académico y que eso genera resistencias. Al declararse públicamente como aspirante a un nuevo mandato en entrevista con *La Nación*, advierte críticamente acerca del peligro de que ciertas prácticas prebendarias vuelvan a instalarse en la universidad. Apunta al grupo que postula como candidato a Atilio Alterini pero sin mencionarlo: "Dije al comienzo de mi gestión que la UBA tenía que insertarse activamente en la política del país, pero no necesariamente partidizarse o pertenecer como un botín de reparto de un partido político. Hay una preocupante tendencia a volver a esa línea. Lamentaría ver que la UBA volviera a ser un lugar de reparto de posiciones, de cargos y prebendas, porque la universidad es un lugar en el que las posiciones deben ocuparse por la competencia técnica. Entender que una instancia electoral es una oportunidad de canjear cargos por votos me parece sumamente peligroso" (*La Nación*, 25/03/2006).

En la oposición se coloca Atilio Alterini, decano reelegido de la Facultad de Derecho y candidato a rector por el grupo denominado "neorreformista". "Afiliado radical sin militancia", según sus propias palabras, es interrogado por *La Nación* respecto de cuáles son sus críticas a la gestión del rector Etcheverry, ante lo cual responde: "Prefiero construir desde la propuesta. Hablemos del futuro y de lo que se puede hacer en este gigante amodorrado que es la UBA" (17/03/2006). Habiéndole ganado la candidatura del grupo al decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, Alberto Boveris, el decano Alterini declara que en caso de ser rector irá acompañado por un vicerrector justicialista e insiste también en que su candidatura "...viene de abajo hacia arriba; nadie se considera más que nadie; todos queremos a la UBA; tenemos un proyecto común, basado en saldar las disidencias políticas que encasillaron históricamente a la UBA" (17/03/2006). Pero, ¿cómo está compuesta esta fuerza? ¿Es homogénea? ¿Está cohesionada?

Las identidades político-partidarias que agrupa cubren un arco muy grande: radicales de distintos sectores (entre los que se encuentran también ex Franja Morada), sectores de centro e incluso peronistas. Respecto de las inserciones institucionales de algunos de sus miembros más destacados encontramos: al decano de Farmacia y Bioquímica, Alberto Boveris; al de Medicina, Alfredo Buzzi; al de Ciencias Económicas, Alberto Barbieri; al de Psicología, Sara Slapak; al de Veterinaria, Rubén Hallú; al de Odontología, María Beatriz Guglielmotti; y al de Ingeniería, Carlos Rosito; además de contar con apoyos de profesores de facultades como Derecho, Medicina, Ingeniería, Farmacia, Económicas, Odontología, Psicología, Veterinaria, parte de Arquitectura y la minoría de Filosofía, y de un grupo de consejeros estudiantiles y del claustro de graduados. Al mismo tiempo, varios de sus integrantes manifestaron intenciones de ser candidatos a rector, entre ellos el mismo decano Alberto Boveris y el ex decano de Veterinaria Aníbal Franco.

Quienes sí asumen la confrontación de un modo abierto y directo son los sectores de izquierda. Estos se dividen en el denominado "*grupo de izquierda*" y en los estudiantes conducidos por la *Federación Universitaria de Buenos Aires* (FUBA) (6). Ambos van a rechazar "moralmente" la candidatura de Alterini y cuestionar el pasado de algunos otros integrantes de dicho grupo, principalmente por sus acciones durante la gestión del anterior rector Oscar Shuberoff (7), aunque lo harán de manera diferente y sin articulación manifiesta.

El "*grupo de izquierda*" se encuentra conducido por los decanos de Ciencias Sociales, Federico Schuster; de Filosofía y Letras, Hugo Trincherro; de Ciencias Exactas, Jorge Aliaga; y de Arquitectura, Jaime Sorín. Cuentan con el apoyo de las facultades de Ciencias Sociales y las mayorías de Filosofía y Letras, Ciencias Exactas, Arquitectura y, por momentos, Agronomía. Inicialmente no poseen un candidato consensuado, pero coinciden en tomar la decisión luego de la Asamblea de Claustros, que tendrá lugar el 31 de marzo. Desde un principio rechazan la candidatura del decano de Derecho: "Alterini representa un paso atrás para la UBA; es el regreso del shuberoffismo y de las peores prácticas políticas", declara un asambleísta de izquierda (23/03/2006).

Se disputan los votos del grupo tanto el decano saliente de Agronomía, Fernando Vilella, que había apoyado a Jaim Etcheverry en la elección de rector del 2002 -aunque afirma que no volverá a hacerlo-, como Pablo Jacovkis, ex decano de la Facultad de Ciencias Exactas, y el decano de Ciencias Sociales, Federico Schuster. En el grupo no descartan acompañar finalmente al rector Jaim Etcheverry para evitar el triunfo del otro sector. Sólo a modo de ilustración, el panorama imaginado por uno de los asambleístas: "Eventualmente va a haber dos grupos, el que apoye a Jaim y el que apoye a Alterini, no tres" (17/03/2006).

O sea, el escenario hasta el 23 de marzo arroja dos "grupos": uno numéricamente importante y con un candidato definido, pero

heterogéneo e inestable en su interior (hasta el punto que uno de los decanos que lo conforma llegue a declarar: “Estamos trabajando desde noviembre en el armado de proyectos comunes. No somos una alianza electoral”); y el otro más homogéneo pero más pequeño, expectante y sin candidato definido. Sumado a esto, la figura del rector Jaim Etcheverry como posible opción en caso de polarizarse la elección y la construcción incipiente de un tercer grupo liderado por el ex decano de Agronomía, Vilella. Pero el 24 hace su aparición el *sector estudiantil de izquierda* (FUBA). En la fecha conmemorativa del 30 aniversario de la dictadura cívico-militar iniciada en 1976, sectores de la izquierda y centroizquierda estudiantil realizan declaraciones objetando al decano Alterini por haber ocupado un cargo público durante dicha dictadura (específicamente el de director de Asuntos Jurídicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, por un año, entre 1981 y 1982) (8). Ese mismo día se anuncia para el martes siguiente, 28 de marzo, la presentación oficial de la lista “Protagonismo e integración” que con el apoyo de profesores de ocho facultades postula como rector al decano de la Facultad de Derecho, Atilio Alterini, presentación que se realizará en la Facultad de Económicas al mediodía.

Consultado por *La Nación*, el decano Atilio Alterini se defiende de las acusaciones afirmando que llegó a ese cargo como parte de la Multipartidaria y declara: “En 1976 era juez de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial con acuerdo del Senado, y renuncié”. Tres días más tarde, cuando faltan tan solo 8 para la reunión de la Asamblea, se cancela el único debate abierto al público por ausencia de los candidatos a rector. Uno de los organizadores del debate, perteneciente a la agrupación de graduados Nuevo Espacio Independiente (NEI) que en las últimas elecciones había obtenido un 20% de votos en ese claustro y que no integra el oficialismo en la Facultad de Ciencias Exactas, explicó: “Esto demuestra que están más interesados en juntar votos internamente que en discutir propuestas” (27/03/2006). Pablo Jacovkis, ex decano de la Facultad de Ciencias Exactas y candidato a rector, declara a *La Nación*: “No voy a poder ir. Sigo siendo candidato, pero no está muy claro quién organiza esto”.

De acuerdo con *La Nación*, “La cautela extrema de los protagonistas en público contrasta con la intensidad con que se desarrollan las negociaciones y promesas en voz baja, para acercar el número de los aliados a la cifra de los sueños. La reticencia a dejar claro quién apoya a quién se explica por esta dispersión: en este escenario, todos los votos cuentan y todos quieren hacerlos valer” (4/03/2006).

Se advierte con estas palabras, que se presentan a modo de una hipótesis explicativa, de la posible existencia de un proceso molecular que asume la forma de “compra de voluntades”, pero del que no se cuenta aquí con registro alguno.

La legitimidad en lucha

A la mañana siguiente, el 28, el decano Atilio Alterini presenta en la Facultad de Ciencias Económicas la lista de profesores (llamada Protagonismo e integración) que lo postula como candidato al rectorado de la UBA. Además, se presentan las listas de graduados y estudiantes que lo apoyarían en la Asamblea Universitaria. También se difunde un documento de veintidós puntos, entre los cuales se propone: reformular el CBC, integrar equipos multidisciplinares que trabajen según las prioridades del país, reincorporar a la UBA entre las universidades nacionales, reorganizar el funcionamiento de los hospitales universitarios, descentralizar recursos para las facultades, relevar las normas jurídicas de la universidad y establecer un plan de infraestructura general.

El decano lee un comunicado en el que afirma que las acusaciones hechas contra él son “inexactas y maliciosas”, que “La ultrajante campaña de difamación centrada en mí es sólo una provocación artera, que elude la discusión sobre proyectos y pretende centrar el debate en cuestionamientos personales absolutamente falsos”, y aclara que en el año 1976 era juez de la Cámara en lo Comercial, con acuerdo del Senado, y que renunció a ese cargo; y que entre 1981 y 1982 fue abogado “en un cargo técnico y no político” en el gobierno porteño. Además declara: “Proponemos un paradigma distinto. Las últimas fueron conducciones fuertemente autocráticas. Vamos a democratizar y horizontalizar la conducción”. Y sentencia: “Creo que ganamos, pero tenemos que asegurar el triunfo”.

En la reunión, Alterini se presenta acompañado en el estrado por los decanos de Farmacia y Bioquímica, Alberto Boveris; de Medicina, Alfredo Buzzi; de Ciencias Económicas, Alberto Barbieri; de Psicología, Sara Slapak; de Veterinaria, Rubén Hallú; de Odontología, María Beatriz Guglielmotti, y de Ingeniería, Carlos Rosito. Entre el público se encuentra el ex decano de Veterinaria Aníbal Franco, uno de los candidatos más firmes a postularse como vicerrector, que además encabeza la lista de profesores llamada Protagonismo e Integración. Lo siguen Enrique Dams (Ingeniería), Osvaldo Delgado (Psicología), Martín Marcos (Arquitectura, funcionario en tiempos de Oscar Shuberoff) y Marta Souto (Filosofía y Letras).

En la misma fecha, el grupo de izquierda anuncia su rechazo a la candidatura de Atilio Alterini por su pasado como funcionario durante la última dictadura militar.

Dos días más tarde, el 30 de marzo, en una conferencia de prensa realizada en la Biblioteca Nacional, los decanos de Filosofía y Letras, Hugo Trincherro; de Ciencias Sociales, Federico Schuster; de Ciencias Exactas, Jorge Aliaga; de Agronomía, Lorenzo

Basso, y un representante del decano de Arquitectura, Jaime Sorín, presentan un documento en el que piden al decano Atilio Alterini que aclare públicamente cinco cuestionamientos: si cuando fue juez juró o aplicó los estatutos del Proceso de Reorganización Nacional; si durante su período en la municipalidad porteña ese cargo era cabeza del servicio jurídico de la ciudad; si ese puesto está citado en el currículum adjunto al trámite por el que la UBA lo nombró profesor emérito; si allí dictaminó favorablemente en "trámites de cesantías de personal por razones políticas"; y cuál fue su posición ante el "plan integral de erradicación de villas" en 1977.

Se suman al acto de rechazo a la candidatura del decano Alterini, el ex decano de Agronomía Fernando Vilella, candidato a rector; Hebe de Bonafini, presidenta de la asociación "Madres de Plaza de Mayo", y Mario Kesteilbon, decano normalizador de Derecho entre 1973 y 1974. Uno de los decanos del sector de izquierda declara a *La Nación*: "Decidimos no repudiar sino pedir explicaciones. No hubo disidencias sobre si plantear o no el rechazo, pero sí sobre la prioridad que cada uno quería darle".

Por su parte, colaboradores del decano Alterini difunden apoyos a su candidatura del escritor Ernesto Sábato, de los ministros de la Corte Suprema de Justicia Eugenio Zaffaroni y Ricardo Lorenzetti, y del ex ministro de Justicia Ricardo Gil Lavedra.

Se observa que ambas fuerzas recurren a sus retaguardias morales para dar la disputa por la legitimidad. En primer lugar, esto advierte que el equilibrio de fuerzas cristalizado en un orden legal ha entrado en crisis. El incipiente surgimiento de una nueva legitimidad es su manifestación. Así, lo que aparece como la lucha por lo legítimo remite siempre al combate por los cuerpos. En segundo lugar, articulado con esto último, cabe recordar que un cuerpo está constituido por un conjunto de relaciones sociales que bajo determinadas circunstancias entran en contradicción. La lucha por hacer prevalecer o por neutralizar en los participantes del conflicto (tanto en quienes comandan las fuerzas como en sus posibles aliados) determinadas relaciones sociales por sobre aquellas en función de las cuales vienen actuando, muestra que un conjunto de relaciones sociales comienza a tener mayor fuerza que otras.

Realizando el "Creo que ganamos..."

El 31 de marzo se produce la primera medición institucional de fuerzas con la renovación del Consejo Superior de la UBA: "el último paso antes de la elección" (01/04/2006). Se trata de 15 consejeros directivos, 5 por cada uno de los claustros. Así, los representantes de los profesores, graduados y estudiantes de la UBA eligen, en tres asambleas separadas pero simultáneas -lo que constituye una novedad- realizadas en el Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA), a los miembros de dicho Consejo. Se convoca a los votantes por orden alfabético, cada uno recibe un sobre con su nombre, hace su opción en un cuarto contiguo y lo deposita en una urna. Luego se abren los sobres y se enuncia el nombre y voto de cada uno. De acuerdo con *La Nación*, se trata de "un intento por asegurar que no existan presiones mientras se vota, ni se vayan viendo resultados que cambien voluntades en ese momento" (01/04/2006).

Al finalizar la votación, el grupo que encabeza Alterini se alza con la mayoría en el Consejo Superior obteniendo 11 de los 15 consejeros. Momentos más tarde, consejeros partidarios del decano Alterini piden que se asegure que la Asamblea Universitaria "se desarrolle en condiciones normales", ante el temor de manifestaciones que pudieran dificultarla o hasta hacer que se suspendiera, como ocurrió cuatro años atrás, cuando una lluvia de huevos sobre el entonces rector, Oscar Shuberoff, y los asambleístas obligó a interrumpirla hasta la semana siguiente, con posteriores restricciones al ingreso (9).

En esta misma línea, José Luís Giusti, consejero graduado electo por la lista Protagonismo e integración, señala: "Si esto vuelve a pasar no es culpa de la izquierda, sino de Jaim Etcheverry".

Por su parte, Agustín Vanella, consejero directivo suplente y titular de la FUBA, declara a *La Nación*: "el martes vamos a movilizarnos para repudiar la candidatura de Alterini como colaboracionista de la dictadura"; y denuncia "una operación del Gobierno para sacar provecho de un cuestionamiento genuino y bajar a Alterini".

El Rectorado informa que no se prevén medidas de seguridad para la realización de la Asamblea Universitaria.

Buscando asegurar legalmente la fuerza del "Creo que ganamos..."

Durante la reunión del Consejo Superior, el 3 de abril, un grupo de decanos de ocho facultades -que apoyan al decano de la Facultad de Derecho- presenta un proyecto para restringir el acceso al aula magna a asambleístas, autoridades, personal de la universidad y periodistas. Aducen como motivo el temor a que las anunciadas manifestaciones de agrupaciones estudiantiles dificultaran o impidieran el desarrollo de la asamblea y justifican el proyecto en el recuerdo de la última asamblea, en el 2002, que se suspendió cuando grupos de estudiantes derribaron vallas y arrojaron huevos.

En el Consejo Superior, tras largo debate -que incluyó desde deliberaciones sobre la posibilidad filosófica de pronosticar desmanes hasta referencias a la tragedia de Cromagnon-, la votación queda empatada en 13 votos a favor de las restricciones y 13 en contra. El rector Jaim Etcheverry desempata con un voto negativo al proyecto que restringe el acceso a la Asamblea Universitaria.

Luego, el rector afirma que de aprobarse la restricción no podría "comprometerse a cumplirla, porque la única manera de impedir la entrada de gente es con la fuerza pública, y eso no lo voy a decidir yo solo". Y advierte a los estudiantes: "Quiero confiar en que van a estar a la altura de la responsabilidad que tenemos, que van a tener vocación de discutir ideas, pero no de ejercer la violencia física ni con la palabra [...]. Lo importante es que todos puedan expresarse. Me gustaría que comprendieran que para la UBA es hoy fundamental cumplir con este paso. Toda la sociedad está mirando qué pasa y tenemos que dar la imagen de que somos una institución seria, que puede debatir ideas".

El grupo de izquierda se decide a presentar un candidato a rector. El elegido es el decano de Ciencias Sociales, Federico Schuster.

La acción directa de la FUBA

Mientras tanto, grupos de estudiantes de izquierda convocan a "tomar las facultades y movilizarse" y por la noche ocupan "sin incidentes" las escalinatas del CNBA para pedir que la asamblea se inicie con un "juicio académico" al decano Alterini porque "carece de integridad ética y moral". En un primer momento declaran que su intención no es impedir la realización de la Asamblea Universitaria, pero luego la afluencia de manifestantes, según sus propias palabras, los convence de lo contrario.

Agustín Vanella, consejero directivo suplente, titular de la FUBA e integrante del MST, asegura: la asamblea "no podrá sesionar si no resuelve primero el juicio académico a uno de los candidatos al rectorado".

Al día siguiente, el 4 de abril, la reunión de la Asamblea Universitaria es suspendida a las 10 horas, debido a la toma del CNBA. Agrupaciones de izquierda, entre las que se destacan el Partido Obrero y el MST, que encabezan el movimiento estudiantil representado en la FUBA, continúan ocupando por la mañana el CNBA e impiden que se realice la Asamblea Universitaria (10). La mayoría de las agrupaciones cuestiona la candidatura de Alterini, por sus cargos como juez y funcionario municipal durante la última dictadura militar, mientras que la minoría impugna la Asamblea Universitaria "por antidemocrática".

Estudiantes de otras agrupaciones -la mayoría de la ex Franja Morada- que apoyan al decano Alterini intercambian por esas horas cánticos y provocaciones con los estudiantes de izquierda que ocupan las escalinatas del CNBA y piden que se realice la asamblea. Con remeras color naranja, se destacan los integrantes de la agrupación Nuevo Espacio, de la Facultad de Ciencias Económicas.

El decano de la Facultad de Derecho sostiene en declaraciones públicas que las objeciones a su postulación por haber sido funcionario del gobierno porteño en la última dictadura responden a "elementos distractivos". Y destaca la "trayectoria" del grupo que lo apoya en la elección.

Agustín Vanella explica: "Vamos a seguir aquí hasta que se haga el juicio académico a Alterini por su participación como funcionario de la última dictadura militar, ya que consideramos que no tiene integridad ética y moral para presidir la Universidad", y adelanta que si no hay una decisión en ese sentido "se tomarán medidas como impedir el paso a los electores y tomar facultades". Tiempo después, el grupo de decanos, profesores, graduados y estudiantes radicales, peronistas e independientes que respalda al decano Alterini difunde un documento en el que responsabilizan directamente al rector por lo sucedido, le exigen que se realice la asamblea lo antes posible y minimizan la representatividad de los estudiantes. Afirman, además, que tienen número suficiente "para formar quórum, iniciar las deliberaciones y elegir rector válidamente".

Se produce la primera amenaza del grupo que apoya a Alterini de romper la cooperación (la institucionalidad existente) y formar por sí mismos la asamblea. El decano Atilio Alterini ofrece una conferencia de prensa en la que difunde el documento con las 130 firmas de asambleístas que lo apoyan en su candidatura. Busca instalarse como el grupo que objetivamente posee más chances de salir victorioso en la contienda. Declara: "Se le advirtió al rector que esto podía pasar. Pedimos que la asamblea se haga de inmediato y con las condiciones de seguridad necesarias. Los que protestan son una minoría y pretenden imponer la fuerza al derecho".

Al mediodía, el rector Jaim Etcheverry y los decanos acuerdan, cuando el CNBA ya está prácticamente desocupado, que al día siguiente por la mañana se reúna el Consejo Superior para poner nueva fecha a la Asamblea Universitaria.

Por su lado, Federico Schuster, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y candidato a rector, difunde un documento en el que se diferencia de otros integrantes del grupo de izquierda (05/04/2006). "Estamos a las puertas de la elección de un nuevo rector y el debate sigue trunco, la deuda con la sociedad se acrecienta y parecería que no nos importa ir a contramano de un pueblo que viene intentando repensarse y reinventarse a sí mismo". Para luego señalar a *La Nación* "Queremos que se haga, pero tenemos ciertos límites con respecto a la intervención de la fuerza pública".

Dos salidas ante el bloqueo: represión o postergación

La mañana del 5 de abril, el Consejo Superior de la UBA, convocado el día anterior, aprueba por 14 votos contra 11 un proyecto

presentado por el espacio que apoya la candidatura de Alterini para realizar el día 6 de abril, a partir de las 9 horas, en el CNBA, la Asamblea Universitaria que debe elegir al rector. La resolución establece el acceso limitado a los consejeros titulares y suplentes, autoridades de la universidad, periodistas e invitados especiales. También se habilita al rector, Guillermo Jaim Etcheverry, para que "solicite el auxilio de la fuerza pública" si fuera necesario. Además se pide la instalación de una pantalla gigante fuera del colegio para que el público pueda seguir el desarrollo de la asamblea.

Estudiantes y decanos de izquierda piden que la asamblea se realice el martes siguiente (11 de abril), abierta y sin restricciones.

Se suceden un conjunto de declaraciones:

Hugo Trincherro, decano de Filosofía y Letras, explica: "Se necesita un tiempo razonable para generar las condiciones y que la asamblea pueda realizarse". Federico Schuster, decano de la Facultad de Ciencias Sociales agrega: "Hay una situación de tensión y se necesita tiempo para que el conflicto decrezca". Ambos rechazan las limitaciones al ingreso y la posible presencia de la policía.

El rector de la UBA, Guillermo Jaim Etcheverry, afirma con relación a la resolución que le encomienda el uso de la fuerza pública, que solamente la usará en caso de ser necesario y "a través de la Justicia". Además aclara que él sólo va a "seguir las indicaciones del Consejo Superior" para garantizar la realización de la asamblea. También declara estar "decepcionado" por la actitud de los estudiantes.

Agustín Vanella, presidente de la FUBA, declara a *La Nación*, en el marco de denuncias formuladas por agrupaciones de centro izquierda de que esa Federación no convocó a varios congresos reglamentarios de renovación de sus autoridades: "Tenemos las actas firmadas de cada congreso. Ante la posibilidad de perder, ellos decidieron no dar quórum". Anuncia que el 22 de abril se realizará el congreso suspendido en diciembre último.

Juan Carlos Pugliese, ex secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, escribe en *La Nación*: "No hay razón valedera alguna para alterar el funcionamiento del máximo órgano de gobierno de la UBA y todas las propuestas deben ser discutidas en la asamblea, procesando las diferencias en el marco de las amplias garantías democráticas que la sociedad espera se respeten en la UBA, para que pueda cumplir con la alta misión de enseñar, investigar y transferir al tejido social el fruto de su capacidad demostrada".

Un segundo bloqueo

Por la tarde, se cierran y se aseguran con cadenas las puertas del CNBA. En horas de la noche, el rector del colegio, Horacio Sanguinetti, llama a la policía ante el riesgo de que se enfrenten en la vereda un grupo de estudiantes de agrupaciones radicales, que apoyan a Alterini, con columnas de militantes de la izquierda que se acercan por la calle Bolívar.

Estudiantes y seguidores del candidato a rector intentan impedir el ingreso de una columna de la FUBA, que se encontraba a media cuadra del CNBA. Entonces la policía valla la entrada del colegio, cierra la calle y acuerda la retirada de los militantes radicales. Luego, cercana la medianoche, decenas de jóvenes de la FUBA terminan por desplazar al grupo de estudiantes y seguidores de Alterini de la entrada del CNBA.

Finalmente, entrada la madrugada del 6, los efectivos policiales se retiran del CNBA por una orden superior. Momento en el que los estudiantes de izquierda rompen las cadenas de la puerta central e ingresan en la entrada del edificio. Desde ese momento hasta la mañana, el grupo que se opone a la candidatura de Alterini toma pacíficamente la entrada del CNBA, frustrando con su bloqueo la realización de la Asamblea Universitaria (11). Los estudiantes de la FUBA impiden tanto al rector Jaim Etcheverry como más tarde al decano Atilio Alterini ingresar al CNBA.

Por la mañana, el candidato a rector Atilio Alterini, rodeado de decanos, asambleístas y estudiantes que lo apoyan, junto con un escribano, se acerca al CNBA con el objeto de registrar que le obstaculizan la entrada. Declara que se retira porque "una minoría" no lo deja entrar, además de destacar, en medio del tumulto, la "intencionalidad política" de la protesta y afirmar que sus responsables "están asustados" de que llegue al rectorado.

El sector estudiantil, identificado con el Partido Obrero y el MST, que ocupa el CNBA, y las agrupaciones estudiantiles que responden al kirchnerismo, como Venceremos, Barrios de Pie y La Vallese, repudian al decano Alterini casi al unísono, para más tarde intercambiar insultos en favor -los segundos- y en contra -los primeros- del Gobierno Nacional (de extracción peronista).

¿Acción directa a favor de la institucionalización del "Creo que ganamos..."?

Entretanto, el mismo 6 de abril, 132 asambleístas partidarios de Alterini se "autoconvocan", apoyándose en el artículo 90 del estatuto, que dice que el cuerpo puede reunirse a pedido de un tercio de sus integrantes, y declaran iniciada la Asamblea Universitaria en la Facultad de Farmacia y Bioquímica. Luego toman lista ante un escribano, deciden por aclamación pasar a un cuarto intermedio y piden al rector que reanude la asamblea con el resto de los participantes, "no antes del 18 de este mes".

También le encomiendan al rector, Guillermo Jaim Etcheverry, que “defina cuándo se reanuda la sesión” y aclaran que en caso contrario, lo hará quien resultó elegido presidente de ese cónclave, el decano de Farmacia Alberto Boveris. Entre los presentes en el estrado del salón de actos de la Facultad se encuentran sentados Atilio Alterini y siete decanos más: los de Ciencias Económicas, Alberto Barbieri; de Psicología, Sara Slapak; de Veterinaria, Rubén Hallú; de Odontología, Beatriz Guglielmotti; de Ingeniería, Carlos Rosito; de Medicina, Alfredo Buzzi; y el de Farmacia, Alberto Boveris.

Sara Slapak declara: “Representamos la garantía de democracia de la universidad. Tenemos que agotar las instancias para que el rector presida la asamblea y que se integren los otros consejeros. Jaim Etcheverry tiene que hacerse cargo”.

El rectorado realiza una denuncia judicial por “usurpación del espacio” y convoca a una reunión del Consejo Superior el lunes 10 de abril para poner fecha a una nueva asamblea. El rector Jaim Etcheverry revela por la mañana haber radicado una denuncia judicial ante la ocupación del CNBA por parte de agrupaciones estudiantiles.

Federico Schuster, decano de la facultad de Ciencias Sociales; Jorge Aliaga, decano de Ciencias Exactas; Hugo Trincherro, decano de Filosofía y Letras; Jaime Sorín, decano de Arquitectura; y el investigador y profesor de la Facultad de Ciencias Exactas Alberto Kornblihtt se reúnen en la Facultad de Ciencias Sociales. Declaran desconocer, apenas dos horas después de la reunión de los partidarios del decano Alterini, la “validez jurídica” de la asamblea por ignorar “los principios de transparencia, publicidad y democracia que deben regir la vida universitaria” apoyados en el argumento de que “no hay falta de funcionamiento de los cuerpos de gobierno de la UBA; hay legalidad y no hay ninguna situación extraña que avale esta asamblea”. Aseguran que el lunes 10 de abril acudirán al Consejo Superior para poner fecha a una nueva asamblea.

El grupo de izquierda anuncia su decisión de elegir a Alberto Kornblihtt para representar su espacio como candidato a rector. En correspondencia con esto, el ex decano de Ciencias Exactas, Pablo Jacovkis, y el decano de Ciencias Sociales, Federico Schuster, declinan sus candidaturas.

El ahora candidato a rector por el grupo de izquierda advierte en relación con la reunión de los asambleístas partidarios del decano Alterini: “Es un acto político que tendrá consecuencias. No fue una asamblea, sino un grupo que se reunió como bloque. Esta actitud atenta contra la vida democrática y marca la forma de hacer política de esos actores”.

También el rector Jaim Etcheverry rechaza la asamblea de los partidarios de Alterini a través de un comunicado en el que señala que: “Desconociendo las más elementales normas democráticas, ejercieron el poder discrecional de las mayorías, creando una fractura inédita en nuestra universidad”. Critica a los estudiantes, a quienes endilga “la actitud antidemocrática de quienes consideran que hacer oír su opinión requiere callar a los demás”. Además hace “un llamamiento público a respetar las más elementales normas de convivencia y nuestro ordenamiento jurídico”.

El que detenta una de las salidas

La mañana de ese 6 de abril, Aníbal Fernández, ministro del Interior, admite en declaraciones a Radio América que “la policía se retiró por instrucciones mías” y justifica su decisión diciendo que “nada tiene que hacer la policía” en la universidad. Aunque asegura que no dejarán de “controlar la situación segundo a segundo”, no van a interferir porque “la universidad tiene su propia seguridad”.

Recién aquí se muestra la última fuerza (hasta ahora expectante), consagrando -por el momento- un empate entre las anteriores. De un modo u otro, ya todos los actores centrales del conflicto se han hecho presentes.

Comentarios finales

Si se buscara caracterizar, a grandes rasgos, cómo se desenvuelve inicialmente la elección de rector de la UBA se podría decir que la mayoría de las acciones registradas toman la forma de declaraciones, que la utilización de la acción directa en sus diversos grados no es exclusiva de un solo actor, y que la confrontación se desarrolla en el ámbito de la no violencia, alcanzando por momentos su máximo nivel (la desobediencia civil). Esto último no resulta menor, dado que apenas un mes después, a inicios de mayo, se produce el primer herido como saldo de un enfrentamiento entre no docentes y estudiantes.

Asimismo, puede observarse cómo las distintas acciones van configurando y moldeando la composición de los actores y sus comportamientos, por momentos agrupándolos y por momentos aislándolos, por momentos fortaleciéndolos y por momentos debilitándolos. Cada una de las fuerzas en el desarrollo de la confrontación va agudizando sus contradicciones internas. En este marco, la intervención del gobierno nacional adquiere también su significación en tanto fuerza que tutela el conflicto. Esgrimiendo su capacidad de reprimir en una situación en que ninguno de los grupos puede imponerse (ni Alterini consagrarse como rector, ni los estudiantes de la FUBA desbaratar su candidatura), consigue ir delineando una reconfiguración proclive a sus intereses. Buen ejemplo de solución cesarista -en los términos de Gramsci (12)- que terminará por cristalizarse ocho meses más tarde con un rector peronista (Rubén Hallú), un vicerrector de “izquierda” (Jaime Sorín), y la represión de los sectores estudiantiles conducidos

por la FUBA.

Restaría, para concluir, considerar alguna de las imágenes presentes acerca del conflicto. La más dominante ha sido la que se expresó bajo la forma de una lucha entre el orden democrático y el autoritarismo, entre la mayoría y la minoría, entre la institucionalidad y la acción directa. Tal vez una muestra inmejorable sea el editorial de *La Nación* del día 7 de abril, posterior al segundo bloqueo: “Arrogarse el derecho de impedir la realización de una asamblea en la que a todas las partes se les permita exponer sus posiciones, además de someter a votación a los candidatos de cualquier extracción política, es una demostración cabal del desprecio que algunos dirigentes estudiantiles tienen por la democracia [...] El respeto por las reglas de la democracia exige aceptar las diferencias y, sobre todo, ante una eventual derrota electoral, acompañar la decisión de las mayorías”.

Resumidamente, lo que se observa a través de las acciones como una disputa donde se ha hecho presente una nueva legitimidad capaz de poner en crisis un orden legal (es decir, un cierto equilibrio entre las fuerzas), es presentado como el libre ejercicio de los derechos constitucionales y de la democracia contra el “imperio del desorden” (26/04/2006). Sin embargo, ¿cuán rigurosa resulta esta imagen para entender la lógica de las acciones involucradas?; ¿le permite al investigador desentrañar con claridad los procesos operantes?; ¿es posible con ella comprender la relación de fuerzas operantes?

Notas

- 1) Para una introducción a la bibliografía acerca de la no violencia ver AMEGLIO, P. (2002) *Gandhi y la desobediencia civil. México hoy*. México: Plaza y Valdés.
- 2) Algunas noticias que no describen hechos o acciones de lucha son útiles dado que aportan información necesaria para comprender el contexto.
- 3) Aquí se utiliza el concepto de hipótesis como expectativa, es decir como la enunciación de un hecho esperado (más allá de los grados de formalización que adquiera).
- 4) Se encuentra a disposición de quien lo solicite todo el material utilizado para este trabajo.
- 5) Datos referidos al año 2006.
- 6) “Encabezados por el Partido Obrero y el MST, a fines de 2001 destronaron a la Franja Morada de la conducción de la FUBA, arrastrada por la propia caída del gobierno radical” (*La Nación*, 05/04/2006) Ambos partidos adhieren al trotskismo, desarrollan actividades de organización en distintos movimientos sociales y buscan construir una proyección nacional. Algunos de sus dirigentes estudiantiles también conforman las listas como candidatos para las elecciones legislativas.
- 7) De extracción radical, el contador Shuberoff fue rector de la UBA durante dieciséis años consecutivos. Su gestión estuvo plagada de acusaciones de malversación de fondos, corrupción y compra de voluntades.
- 8) No resulta menor tener en cuenta que en ese marco, la UBA difunde una declaración vinculada con los 30 años del golpe de 1976, en cuyo texto se señala: “Esta institución eleva hoy su voz unánime para reafirmar su compromiso de defender los derechos esenciales del ser humano”, y “Las profundas heridas que ha dejado sólo se cerrarán cuando se conozca toda la verdad y se garantice el fin de la impunidad”.
- 9) El hecho fue protagonizado por unos 150 estudiantes de distintas agrupaciones de izquierda -Partido Obrero, Venceremos, Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA), En clave roja-, que “fuertemente” armados con cánticos y huevos impidieron el comienzo del acto electoral. Cuestionaban en esa oportunidad que sólo votaran representantes a la asamblea aquellos docentes nombrados por concurso - que son una minoría- y los graduados empadronados -dado que el proceso es voluntario y no muchos participan-; lo que facilita el manejo de las elecciones y el control de los resultados. En consonancia con esto, pedían que la elección del rector fuera directa, es decir, mediante el voto de los integrantes de la comunidad universitaria (*La Nación*, 27/03/2002).
- 10) En las fotos publicadas por el diario pueden observarse también los carteles de la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA), banderas del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) y de la Asociación Gremial Docente (AGD).
- 11) “En los bloqueos o tomas se busca impedir el uso de espacios y la acción por parte del otro, a veces a partir de elementos simbólicos” (Ameglio, 2002: 184).
- 12) Cuando “...la fuerza progresiva A lucha con la fuerza regresiva B, no sólo puede ocurrir que A venza a B o viceversa; puede ocurrir también que no venza ninguna de las dos, que se debiliten recíprocamente y que una tercera fuerza C intervenga, desde el exterior dominando a lo que resta de A y de B” (1998: 71).

Bibliografía

- ALTERINI, A. (2006) *La Universidad Pública en un Proyecto de Nación*. Buenos Aires: La Ley.
- AMEGLIO, P. (2002) *Gandhi y la desobediencia civil. México hoy*. México: Plaza y Valdés.
- BARREIRO, J. (1976) *Educación popular y proceso de concientización*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ESPERT, N. y otros (2006) “Entrevista a Juan Carlos Marín” en: *Revista Sociología en Debate*, año 1, número 1. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- GRAMSCI, A. (1998) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- MARIN, J.C. (1996) *Conversaciones sobre el poder (Una experiencia colectiva)*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones “Gino Germani”.
- MARX, K. (1973) *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*. Buenos Aires: Pasado y Presente.

REBON, J. (2007) *La Empresa de la Autonomía. Trabajadores recuperando la producción*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/ Ediciones PICASO.

Publicaciones

Diario *La Nación*